

Líneas conceptuales para desarrollar un urbanismo disruptivo sostenible

Mauricio Stelkic⁽¹⁾

Resumen: El urbanismo con enfoque humanista está limitado por la hegemonía del concepto de espacio, que impide analizar muchas cuestiones de la era digital como la alienación, la artificialización de entornos y la aceleración de los tiempos en la vida cotidiana actual. El diseño urbano disruptivo, como propuesta estratégica de formación de arquitectos y urbanistas, se basa en los conceptos de ingeniería socio-ambiental y de tecnologías psico-sociales, contando con un marco teórico y coeficientes psico-sociales y psico-ambientales aplicables al diseño urbano. Se propone asimismo la conformación de equipos interdisciplinarios de diseño que incluyan arquitectos y profesionales de ciencias sociales.

Palabras clave: Urbanismo - sostenibilidad - diseño - disruptivo - interdisciplinario

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 154]

⁽¹⁾ **Mauricio Stelkic** es Técnico electromecánico. Profesor de enseñanza media y superior en Historia (UBA). Capacitador docente, emprendedor, consultor socio-ambiental e investigador independiente desde 2013. Ha dictado seminarios, talleres, exposiciones y capacitaciones en la UBA en facultades de Ciencias Exactas y Filosofía y Letras, en el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires y en diversas instituciones, foros ambientales y fundaciones, con apoyo de diversas instituciones, fundaciones y empresas. Presentó una ponencia sobre educación psico-ambiental neuro sensitiva en la Universidad de Palermo en 2020.

Introducción

En primer lugar, este micro ensayo está pensado para el campo de FORMACIÓN Y PROFESIÓN, integrando lo expuesto parte de los contenidos de un seminario de capacitación inicial en diseño urbano disruptivo a arquitectos y urbanistas en el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires en 2019, aunque también puede plantearse para AMBIENTE Y PAISAJE y el vasto “OTROS”.

En segundo lugar, comenzamos con observaciones sobre el marco teórico-conceptual instalado en el pensamiento urbanista.

Finalmente, en el punto III.4 planteamos el concepto de Ingeniería Socio Ambiental y de tecnologías psico-sociales, que hacen a un urbanismo sostenible inclusivo disruptivo, que podríamos definir extensamente como

Un modo de conceptualizar y diseñar lo urbano de modo interdisciplinario en pos de un desarrollo a escala humana, considerando vínculos psico-sociales y psico-ambientales de calidad como variables esenciales para medir la calidad de vida. Rompiendo con el instalado modelo de consumo centrado en el individuo, la familia y el hogar como células sociales, se considera lo comunitario como algo que debe ser construido donde lo público (artificial y natural) es elemento central constituyente. Aplicando coeficientes medibles de tipo psico-social y psico-ambiental que incluyen elementos neuro-sensoriales, se apunta a construir ciudad y comunidad considerando el espacio como una variable determinada y no determinante del diseño urbano.

I. Importancia del marco conceptual como punto de partida y no como fundamento ad hoc

En todo proyecto urbano de orientación algo más humanista, el arquitecto aplica una conjunción de valores, principios éticos, ideas y teorías diversas que avalan o fundamentan el diseño de cada plano.

Excluyendo limitaciones económicas o de “tiranía de la demanda”, en el “momento cero de la creación”, el *modus operandi* es gráfico y de “inspiración”, realizando bocetos sucesivos que en sí mismos orientan el ordenamiento del espacio público y privado, construido, libre y verde. El “marco teórico” está en la cabeza del arquitecto mientras realiza los trazos pero no forma algo separado y previo como en el área “social”, sea socio-cultural o de salud, la donde discusión sobre la teoría y el método debe cerrarse antes del “trabajo de campo”.

Por ello, muchos proyectos con similares planos y “renders”, se explican con vocablos y marcos teórico-conceptuales muy distintos. Por ejemplo, respecto de la función de una plaza central en un barrio con viviendas de más de una planta o con grandes construcciones verticales de mayor altura podría decirse:

- a. En tono más “geográfico-existencial”: «Representa la territorialidad colectiva de lo compartido que rompe con la dinámica de lo individual que aísla...» o
- b. En tono más psico-social antropológico «Es por antonomasia el lugar de la identidad y la pertenencia, del encuentro con el otro igual, el más joven y el mayor...» o
- c. En tono más espacial-confrontativo «Allí la horizontalidad compartida de lo público se despliega en contraste con la verticalidad que contiene la particularidad privada de cada usuario...»

Así, frente a un mismo “masterplan” con múltiples “ad hoc” teóricos posibles, presentaremos un urbanismo disruptivo cimentado en tecnologías psico-sociales a partir de dos ideas-fuerza centrales:

a. A nivel epistemológico-metodológico, por las variables socio-ambientales y psico-culturales que contiene, la práctica del diseño en el urbanismo disruptivo implica la adquisición de conocimientos, estudio y formación que no puede surgir de modo “espontáneo” por inspiración mientras se dibujan bocetos.

b. Que en este marco teórico conceptual socio-ambiental es clave el concepto de tecnología psico-social, que incluye de un lado un acervo teórico mínimo y del otro variables medibles con coeficientes psico-sociales y psico-ambientales para poner en relación con los que ya maneja el urbanismo (eficiencia energética, circulación, público, privado, compartido, asoleamiento, y otros) a la hora de pensar y elaborar planos.

II. Alcances y límites del marco teórico del urbanismo progresista

II.1. Hábitat y ciudad: el espacio como eje determinante de la identidad y lo cotidiano

Una variable clave ordena y jerarquiza las demás: el ESPACIO. Este término devenido concepto y cuya primera definición alude a características físicas, fue reorientado hacia una variedad de “significantes” como:

- Lugar físico - Entorno - Hábitat - Socialización - Circunstancia - Identidad - Pertenencia - Cotidianeidad - Hogar

Hábitat (o a veces “ambiente”) es en líneas generales el concepto de espacio amplificado, que incluye cuestiones que lo hacen aún más polisémico pues incluye significantes vinculados a la biología tales como:

- Ser vivo - Humanidad - Zona/región - Clima - Ecosistema - Adaptación/supervivencia

La hegemonía teórica de conceptos que giran en torno al lo espacial quita posibilidades a otros términos como capitalismo, tiempo y ecosistema que mejor explican muchas cuestiones, y es un límite conceptual a superar.

II.2. Dos características principales de la matriz “lingüística posmoderna” del urbanismo progresista

Tomar uno o pocos conceptos para explicar muchas cuestiones sin precisión ni posibilidad de cuantificación, como son lenguaje, discurso, subjetividad e identidad, imposibles de traducir en coeficientes medibles que si trabajan psicología comportamental, neurociencias, psicología ambiental cuantitativa o la sociometría.

No establecer claras relaciones de determinación y causalidad entre factores, siendo lógicas explicativas más de tipo “todo tiene que ver con todo”.

II.3. El derecho a la ciudad en el marco del capitalismo: el ideal progresista dominante

En función de lo visto en II.1 y II.2, y en relación al título del célebre libro de Henri Lefebvre de 1967, se intenta o cree posible pensar la ciudad como parcialmente desligada del sistema económico y social que la creó como principal “hábitat” del ser humano desde la revolución industrial en el siglo XVIII. Ahora bien, el capitalismo es inseparable de la concentración del capital donde “el más grande se come al más chico”, con población hacinada en “megalópolis” con poco paisaje rural o silvestre accesible al humano.

En este proceso de “reducción del espacio vital del individuo” surge el “derecho a la ciudad”, para algunos importantes referentes internacionales del hábitat¹ no se puede hacer –ni pensar– una ciudad inclusiva dentro de un sistema socio-económico excluyente. Creemos pues al menos necesario para el diseño urbano, si pensamos en derecho a la ciudad como calidad de vida humana individual y colectiva, considerar problemáticas no exclusivamente “urbanas” y más bien de carácter psico-social, psico-cultural y psico-ambiental.

III. Valor agregado y distintivo del enfoque socio-psico-ambiental y las tecnologías psico-sociales

III.1 Espacio como variable determinada por el capitalismo y la alienación

En primer lugar, el concepto de capitalismo incluye a los de urbanización, modernización o industrialismo, y permite comprender las relaciones humanas en el espacio considerando:

- a. Relaciones humanas dentro de un sistema de propiedad privada tendiente a concentrar la tierra
- b. Procesos de “alienación” laboral y desgaste psico-físico
- c. Economía competitiva de producción, distribución y consumo basada en la “american way of life” y la obsolescencia programada, rica en términos de aparatos y adicciones variadas pero pobre en calidad de vínculos psico-sociales y psico-ambientales.
- d. Potenciación del antropocentrismo donde el ser humano puede disponer de los demás seres vivos a su antojo y no comprende relaciones más sinérgicas y simbióticas con lo vivo no humano
- e. Promoción del ser humano artificial, como “ser cultural y tecnológico” a fin a lo construido sea socio-cultural o artificial, alejándolo de su carácter de ser vivo más “natural” en contacto con otras formas de vida

Así, el espacio –considerado en tres dimensiones: urbano, rural y silvestre– y el tiempo, son los dos carriles en los cuales se desenvuelven procesos socio-económicos, socio-psico-culturales y ambientales. Un proyecto urbano disruptivo comienza pues por asumir los límites que tiene la variable espacial en lo cotidiano y considera necesario un trabajo interdisciplinario con especialistas de campos que mejor conocen los procesos enumerados de la A a la E. Por ejemplo la “alienación”, en 1935 pintada magistralmente por Chaplin en su film “Tiempos modernos” donde el obrero que seguía ajustando tuercas imaginarias en su casa, se lleva a donde se esté y no hay espacio, por más creativamente que haya sido diseñado, que pueda borrarla en el tiempo de ocio. Y es que lo “privado” o “personal” también ha sido muy condicionado por “publicidad basada en la neuro-mercadotecnia” y por un modelo de “calidad de vida” que generó adicción masiva a tecnologías portátiles y en pocos años quebró muchas coordenadas espacio-temporales construidas a lo largo de siglos e incluso milenios.

El arquitecto camina y desarrolla “imaginación espacial”, sin embargo es necesaria “imaginación sociológica”. Hagamos pues una posible pregunta que podríamos hacer para un proyecto urbano disruptivo: ¿Cuántos metros cuadrados de verde silvestre no parquizado es necesario en el espacio público urbano considerando las horas de tiempo libre promedio que dispone cada individuo adulto viniendo cansado del trabajo?

En suma, si “generar ciudad” debe equivaler también a “generar salud” y desarrollo humano, veremos que es indispensable considerar muy detenidamente lo que sigue.

III.2 Calidad de vida, necesidades y satisfactores

La sociedad actual es desde hace 30 años adictiva porque muchos comportamientos del individuo (sea en comunicación con celulares, compra de bienes o servicios, trabajo) están fuertemente manipulados y/o condicionados, y mucho de la “vida privada” más que a ideas en el plano de la conciencia son modos sociales internalizados como automatismos, por lo cual debemos considerar otros factores que, además del nivel de ingresos o consumo, hacen a la calidad de vida, pensando conceptualmente en necesidades y satisfactores.

A. Maslow en 1943 escribió su célebre libro “Una teoría sobre la motivación humana”, cuyas ideas fueron ampliadas y es un buen punto de partida para pensar la calidad de vida.

a. Necesidades. Dentro de este campo se puede hablar de 9 básicas: subsistencia, ocio, protección, afecto, participación, entendimiento, creatividad, identidad, libertad.

b. Satisfactores. Son los medios por los que se sacian las necesidades, muchas psico-culturales y socio-vinculares.

El “consumo” (adictivo) responde a algunas necesidades y es un pseudo-satisfactor pues deja insatisfecho al individuo para que re-alimente constantemente el consumismo. Hay en cambio satisfactores más “sinérgicos”:

a. VÍNCULOS HUMANOS GRUPALES SALUDABLES Y DE CALIDAD

b. VÍNCULOS ARMONIOSOS E INTEGRALES CON LA NATURALEZA Y LO VIVO NO HUMANO

III.3. El enfoque socio-psico-ambiental y lo neuro-sensorial

Es la matriz teórico-metodológico del urbanismo disruptivo e integra interdisciplinariamente tres grandes campos de acción e investigación profesional. Dichos campos de saber son el socio-ambiental, el socio-psicológico y el psico-ambiental, contruidos a partir de vinculaciones entre tres grandes áreas matrices: ciencias sociales, campo “psi” y campo bio-ambiental.

Hombre-sociedad, el eje socio-estructural. Aquí se integra un vasto espectro de ciencias sociales y la psicología, que incluye el abordaje socio-psicológico.

Sociedad-naturaleza, el eje socio-ambiental. Área de estudios ambientales y de la relación sociedad-naturaleza, llevados a cabo por la sociología, la historia, la economía, la antropología y la geografía.

Hombre-naturaleza. Poco desarrollado, se centra en la Psicología Ambiental (Environmental Psychology) con base en psicología cognitivo-conductual comportamental.

Lo neuro-sensorial está dentro del campo psico-ambiental e incluye todo un campo de trabajo de investigación, relevamiento y educación neuro-sensitiva que considera vínculos entre el individuo y el entorno en términos de uso de los sentidos (olfato, vista, tacto, oído, gusto), con especial interés en fomentar un re acercamiento sensorial hacia lo vivo y orgánico.

III.4. Ingeniería socio-ambiental (ISA) para diseño urbano disruptivo de modo interdisciplinario

Ingeniería tiene dos orígenes etimológicos, uno práctico del inglés “engineer” (maquinista/ conocedor de motores) y otro del latino ingenius (creatividad). La mayor complejidad teórica de la ISA no reside tanto en la ingeniería sino en lo socio-ambiental, o “socio-psico-ambiental”.

Todo proyecto sustentable debe serlo también en términos psico-sociales, con lo cual comportamientos, modos de socialización y percibir el entorno deben ser variables medibles a nivel estadístico y predictivo como lo es la conductividad térmica de un aislante. Podemos pues definir de modo amplio la ISA en dos sentidos:

- a.** Como perspectiva conceptual de diseño de nuevos modos de habitabilidad humana sustentable articulando elementos tecnológicos, ecosistémicos y socio-psico-culturales
- b.** Como campo interdisciplinario articulado de profesionales de áreas “duras” o “prácticas” de arquitectura, urbanismo, ingenierías y biología con otros de humanidades (economía, sociología, psicología y otras) con una formación común que posibilite un trabajo sinérgico para diseñar proyectos socio-ambientales sustentables.

III.5. Tecnologías psico-sociales (TPS) y algunos coeficientes medibles a modo de muestra

III.5.1. Ingeniería socio-ambiental y tecnologías psico-sociales

Veremos cómo las “tecnologías psico-sociales” son fundamentales pues promueven y/o refuerzan VÍNCULOS HUMANOS GRUPALES SALUDABLES Y DE CALIDAD. Con forman una serie de métodos y procedimientos para diagnosticar y promover cambios de comportamiento y conducta en individuos y grupos.

La desconsideración de lo psico-social en el diseño de comunidades es directamente proporcional a las fallas: “ecoaldeas” que pierden “el espíritu original”, cooperativas quebradas por problemas en vínculos, SUM y parques sin utilizar, etc. Y sucede porque se confunde “comunidad” con vecindad, co-residencia o cooperación forzada, cuando en realidad lo comunitario no es algo surgido surge de la mera asociación o confluencia en un espacio “bien diseñado”: implica una profundidad de lazos a nivel racional y emocional que espontáneamente no pueden surgir de un sistema económico y social competitivo y alienante. Ergo, algunas cuestiones que hacen a la sustentabilidad psico-social, a considerar total o parcialmente en un urbanismo a escala humana son:

- La importancia de los espacios comunitarios no como “amenities” sino como espacios de realización personal y colectiva para distintas cuestiones: trabajo, producción, educación, arte, cultura, ocio, etc.
- La importancia de espacios “comunes” como reductores del consumo para muchas cuestiones consideradas “privadas” que son rutinarias y pesadas tales como lavado y almacenamiento. Los vínculos humanos cara a cara en trabajo, ocio y otros aspectos de la vida cotidiana son la mejor forma de “eficiencia energética”.
- El trabajo con individuos y colectivos (“usuarios”) en aspectos psico-sociales y psico-ambientales, con variables medibles y coeficientes que inciden en el diseño urbano del espacio, la matriz energética y otras cuestiones.

Estas TPS abrevan de diversas disciplinas con base en “psicologías medibles”. No fundamentaremos por qué es posible y necesario medir interacciones, conductas y comportamientos; solo diremos que las TPS implican un trabajo interdisciplinario que combina:

- Encuestas y entrevistas sobre actitudes, conductas, comportamientos y preferencias
- Observaciones de campo de individuos y grupos
- Elaboración de coeficientes, gráficos, indicadores varios e informes

Finalmente, diremos también que aplicando las TPS, que además de diagnosticar sirven para promover cambios de hábitos e incluyen tareas de investigación, entrenamiento, trabajo de grupos y otras cuestiones, se estimulan vínculos psico-sociales y psico-ambientales sanos y se puede lograr:

- Motivación y eficacia en términos de productividad si el proyecto contempla actividades productivas cooperativas
- Atenuar malestar psico-social e individual en momentos de baja de la situación económica
- Operar como satisfactor que reduce el consumo per cápita como base individual de la calidad de vida
- Crear un entramado socio-cultural-económico-ambiental con inclusión social de escala a bajo costo.
- Reducir el consumo energético per cápita para generar igual o mayor bienestar socio-emocional

III.5.2 Psico-social medible: teorías, fórmulas y coeficientes psico-sociales y psico-ambientales

Ahora veremos variables psico-socio-ambientales medibles y cuantificables siguiendo este orden:

a) Conductismo, b) Sociometría c) Variables específicas sobre bienestar emocional aplicado a diseño urbano disruptivo relacionando vínculos psico-sociales, vínculos psico-ambientales y consumo de bienes y servicios.

a) Conductismo

El conductismo tiene más de un siglo de historia y base científica, articulando biología, medicina en base a un método experimental. Sus variables principales son $K = f(E, O, R, C)$, donde K = segmento de conducta en un momento determinado que es Función (f) de interrelaciones entre E= Estímulo O = Organismo (disposiciones orgánicas) R = Respuestas C = consecuencias

Poco aplicado en el país del psicoanálisis, más allá de su uso para “manipular”, el conductismo permite medir comportamientos individuales, distinguiéndose el diagnóstico llamándolo análisis experimental del comportamiento de la técnica de intervención llamándolo análisis del comportamiento aplicado. Se consideran así variables, procedimientos, escalas de medida, magnitudes y muchas cuestiones que hacen a la labor de estadística y predictiva de comportamientos del individuo situado en un entorno, esto es en vínculos dentro de un espacio. Luego “E” de estímulo se ha cambiado por S de “situación”, es decir un contexto estimulante.

b) Sociometría

La sociometría, disciplina de lo medible de carácter humanista, fue fundada por J.L. Moreno en los 30's y mejorada sucesivamente, es el campo que mejor sistematiza y sintetiza la relación entre individuos y grupos para diagnóstico e intervenciones en arquitectura. Expondremos sintéticamente algunos fundamentos, líneas de pensamiento, ideas-fuerza y procedimientos para el trabajo psico-social aplicables al diseño urbano disruptivo. Comienza diciendo: «Una buena parte de las enfermedades psíquicas y sociales que sufre la humanidad pueden atribuirse a un desarrollo insuficiente de la espontaneidad»².

Estudio matemático de lo social-interaccional. «La sociometría tiene por objeto el estudio matemático de las propiedades psicológicas de las poblaciones, a este efecto pone en acción una técnica experimental fundada sobre métodos cuantitativos y expone los resultados obtenidos mediante su aplicación»³. Para ello, se elaboran varios tests sociométricos que evalúan vecindad, encuentro y expansividad afectiva, entre otras cuestiones de vinculación racional y emocional entre el individuo y grupos de pertenencia.

Se considera el “átomo social” o la micro estructura celular de la sociedad no el individuo sino el/los grupo/s de pertenencia, y ello entra en relación con la ARQUITECTURA, donde en un ítem de su libro, encuadrado en una experiencia realizada en Europa en 1935, se habla de la necesidad de **PLANIFICACIÓN ARQUITECTURAL DE UNA COLECTIVIDAD DESPUÉS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIOMÉTRICA**.

Sosteniendo que «El arquitecto del futuro será un adepto de la sociometría: la situación de las ciudades, el emplazamiento de las fábricas y los barrios residenciales serán elegidos de suerte que respondan a las necesidades de la gente llamada a vivir y a trabajar en ellos». En un sentido NEURO-SENSORIAL de lo arquitectónico, desde la visión de la antropología conductual, en su muy interesante libro E. Chapple sostiene que: «La arquitectura, en mucha mayor medida que las otras artes, y casi en contraste con ellas, requiere el estar familiarizado con el sistema hipotálamo-límbico-reticular y con su relevancia específica para la manipulación del espacio -las distancias, las superficies y los sólidos así como el color y el sombreado- para poder combinar en el diseño un resultado emocional - estético y emocional - interactivo»⁴.

Dentro de la sociometría, hay infinidad de encuestas, fórmulas, tablas y sociogramas que miden interacciones, rechazos, atracciones y múltiples cuestiones que hacen a la vinculación del individuo y grupos, que permiten diagnósticos y cambios en grupos de centenas de personas, donde los datos se confeccionan a partir de trabajos de campo de los cuales se derivan índices sociométricos, tanto objetivos como subjetivos, como ser la “percepción del rechazo” en la interacción aunque no haya rechazo real.

d) Fórmulas y coeficientes psico-sociales y psico-ambientales para diseño urbano disruptivo

Para el armado de encuestas y dinámicas de trabajo para diagnóstico e intervención como así diseño de procedimientos, fórmulas y coeficientes de calidad de vida, se puede partir pensando a partir de dos tipos de satisfactores sinérgicos

1_ Vínculos psico-sociales de calidad

2_ Vínculos psico-ambientales de calidad entre ser humano y naturaleza

2.1_A nivel del individuo solo 2.2_A nivel de interacción grupal con la naturaleza

Pensando el espacio en tres dimensiones físicas (artificial, parquizado y silvestre) y dos sociales (público y privado), tenemos:

Artificial: entornos construidos, sean con materiales sintéticos y/o naturales (bioconstrucción)

Parquizado: espacios verdes como “jardín ordenado”, predominando el “pasto cortado”
 Silvestre: mini-ecosistema donde se deja flora y fauna (insectos, anfibios, aves y otros) desarrollarse con limitada intervención humana, limpiar sin podar ni fumar.

Vemos que hay 3 posibilidades de vinculación y 6 diferentes situaciones según el espacio-entorno que sea, sumando un total de 18 variables a relevar o promover como objeto de las tecnologías psico-sociales.

Ahora entonces comenzamos con la siguiente fórmula más conceptual que matemática para medir el nivel de Bienestar Emocional y Satisfacción Personal (BESP) de cada persona según la cual este sería la suma: $BESP = CIBS + VPS+ + VPA+$, donde

VPS+ = vínculos psico-sociales positivos

VPA+ = vínculos psico-ambientales positivos

CIBS = consumo individual de bienes y servicios

La escala de medición del BESP puede ser de 0 a 10 o de 0 a 100, o más compleja de 0 a 1, tal como la ONU mide el Índice de Desarrollo Humano. De todos modos lo importante es pensar como posible que la calidad de vida entendida a nivel individual como bienestar emocional y satisfacción personal tienen un componente “objetivo” y también “subjetivo” según la forma de percibir, sentir y pensar del individuo, pero que puede ser medido. Lo que asimismo se desprende es que cuanto mayor sea la proporción (medidas en tiempo diario y semanal) de vínculos psico-sociales positivos y vínculos psico-ambientales positivos, menor debe ser el consumo individual de bienes y servicios, que incluyen una múltiple gama de elementos que requieren de ingresos/dinero y/o energía.

Ahora bien, la incorporación de tecnologías psico-sociales apunta a diseñar un proyecto urbano disruptivo a partir de un previo (y seguramente posterior para monitoreo) “trabajo sociométrico”, considerando que residentes-ocupantes-usuarios tengan una elevada cuota de VPS+ y VPA+ para en función de ello diseñar el espacio y la matriz energética. Finalizamos entonces este apartado mostrando solo 3 coeficientes temporales medibles en horas a nivel individual y grupal (se pueden realizar otros referidos al espacio, considerando las variables espacio artificial-parquizado-silvestre y público-privado).

- Tiempo compartido total (TCT),
- Tiempo dedicado al vínculo con lo vivo-orgánico (TPA), y
- Tiempo de interacción social (TIS) temporales

Se fija un valor “deseable” para el habitante promedio en función de una calidad de vida. Los coeficientes serían los cocientes de estas relaciones:

TCT = Tiempo diario compartido/ tiempo total diario

TPA = Tiempo diario en espacios verdes/ tiempo diario en entornos artificiales

TIS = Tiempo diario compartido/ tiempo diario en solitario

Estos y otros coeficientes a modo de muestra, representan la culminación matemática de la labor de diagnóstico, relevamiento como así de promoción en la población de satisfactores psico-sociales y psico-ambientales que reducen el factor CIBS (consumo individual de bienes y servicios). Entre otras cuestiones posibles, mediante cooperación y/o uso compartido de cocina de alimentos (como en el cohousing en Dinamarca), aclimatamiento con menor “gastos en salidas” y compra innecesaria de nuevos productos de consumo, un urbanismo pensado a partir del desarrollo a escala humana, el fomento de grupales sinérgicas y la consideración de necesidades reales de las personas, puede afrontar más exitosamente problemáticas de inclusión, bienestar y sostenibilidad en sentido ecológico, psico-social y psico-ambiental.

Conclusiones parciales

El urbanismo que piensa la ciudad desde el concepto de espacio, tiene serias limitaciones para poder analizar y proyectar con claridad un sinnúmero de cuestiones vinculadas a la vida cotidiana de las personas. En cambio, el urbanismo disruptivo multisostenible (sostenibilidad psico-social, psico-ambiental y ecológico-energética), pensado a partir de la Ingeniería socio-ambiental, las tecnologías psico-sociales y todo un “arsenal” de conceptos y coeficientes, permite el diseño de “masterplans” de modo más integral y preciso.

Por último y fundamental, pensar en llevar a cabo esta propuesta desafiante, es una cuestión de actitud: el arquitecto y el urbanista deben estar dispuestos a formarse en cuestiones que desconocen y son claves para trabajar en equipos interdisciplinarios de diseño socio-ambiental junto a profesionales de ciencias sociales.

Esperemos pues que la arquitectura y el urbanismo, como disciplinas multinivel, tengan curiosidad por esta propuesta creemos sin dudas tan disruptiva como necesaria para hacer un mundo y un ser humano mejor.

Notas bibliográficas

1. Zárate, Lorena. “Derecho a la ciudad y buen vivir”, entrevista en revista del colegio de arquitectos de la provincia de Buenos Aires, nro 25, 2018,40-49.
2. J.L.Moreno, Fundamentos de la Sociometría, Buenos Aires, Paidós, 1972, 2° edición, pág. 56.
3. J.L.Moreno, Fundamentos de la Sociometría, Buenos Aires, Paidós, 1972, 2° edición, pág. 61.
4. Chapple, E. El hombre cultural y el hombre biológico, México, Pax,1972, 1° edición en español, págs. 252-253

Abstract: Urbanism with a humanist approach is limited by the hegemony of the concept of space, which prevents the analysis of many issues of the digital age such as alienation, artificialization of environments and acceleration of times in current daily life. Disruptive urban design, as a strategic proposal for the training of architects and urban planners, is based on the concepts of socio-environmental engineering and psycho-social technologies, with a theoretical framework and psycho-social and psycho-environmental coefficients applicable to urban design. The formation of interdisciplinary design teams that include architects and social science professionals is also proposed.

Keywords: Urbanism - sustainability - design - disruptive - interdisciplinary

Resumo: O urbanismo de cunho humanista é limitado pela hegemonia do conceito de espaço, o que impede a análise de muitas questões da era digital como a alienação, a artificialização dos ambientes e a aceleração dos tempos no cotidiano atual. O desenho urbano disruptivo, como proposta estratégica para a formação de arquitetos e urbanistas, se fundamenta nos conceitos da engenharia socioambiental e das tecnologias psicossociais, com referencial teórico e coeficientes psicossociais e psicoambientais aplicáveis ao desenho urbano. Também é proposta a formação de equipes de projeto interdisciplinares que incluam arquitetos e profissionais das ciências sociais.

Palavras chave: Urbanismo - sustentabilidade - desenho - disruptivo - interdisciplinar

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
